

La situación de los judíos en Exil: documento histórico de una época

LAURA GARCÍA OLEA
Universidad de Valladolid

1. Introducción

En este artículo se pretende analizar en el doble plano histórico y literario la problemática del mundo judío durante el régimen nacionalsocialista, haciendo especial hincapié en la legislación de carácter antisemita de la época en Alemania ejemplificada en las leyes de Nuremberg. Para el aspecto histórico se tomarán en cuenta recientes estudios e interpretaciones que abordan en profundidad la cuestión y que incitan a la lectura de las obras producidas por los escritores alemanes en el exilio. Como referente literario se considerará la novela del escritor exiliado alemán de origen judío Lion Feuchtwanger titulada *Exil*, debido al interés que suscita esta obra como documento histórico al hacerse eco de las leyes antisemitas y de la problemática de las relaciones interraciales en esa etapa que sigue despertando el interés de los historiadores. El objetivo de este trabajo consiste por tanto en examinar el problema judío desde dos puntos de vista: el de las experiencias personales, en relación con los personajes judíos que aparecen en la novela *Exil*, y el de su inserción en la realidad política y social del momento histórico que recoge la obra.

2. Génesis de la novela

El escritor judío Lion Feuchtwanger comenzó a escribir la novela *Exil* en mayo de 1935 y la concluyó en agosto de 1939, justo un mes antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial. *Exil* constituye la tercera parte de una trilogía titulada *Der Wartesaal* cuya primera parte es la novela *Erfolg* y la segunda parte *Die Geschwister Oppermann*. La trama de la mencio-

nada trilogía descansa en los acontecimientos que tuvieron lugar en Alemania entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial. La correspondencia de Feuchtwanger con el escritor Arnold Zweig habla del largo proceso transcurrido durante la composición de la novela. En febrero de 1938, a pesar del intenso trabajo, no había escrito más que la quinta parte. Feuchtwanger se refiere al hecho de que iba a tratarse de una novela larga de al menos mil páginas (cf. Dietschreit, 1988: 63). El escritor era consciente del peligro de confrontación bélica y de su desfavorable situación como emigrante alemán, no obstante manifiesta su intención de permanecer en Francia hasta que la novela estuviese terminada¹. El inicio de la guerra coincide prácticamente con la conclusión de la novela que publica en la editorial *Querido* de Amsterdam en 1939, constituyendo el tomo octavo de sus obras completas.

En el prólogo de 1939 el escritor aporta información acerca de los motivos que inspiraron su obra. Por ejemplo, tanto los sucesos relacionados con el secuestro de un periodista emigrado alemán, como la compra y proceso de despolitización de un periódico de emigrantes alemanes se corresponden con la realidad histórica. En efecto, el publicista antifascista Berthold Jakob fue atraído a Suiza bajo algún pretexto, y posteriormente, el 9 de marzo de 1935, secuestrado en Basilea y conducido a Alemania. Como consecuencia de un movimiento de protesta internacional fue puesto en libertad en septiembre de 1935. Pero en 1941 fue capturado de nuevo, esta vez en Lisboa, y conducido a Alemania donde murió en 1944, a consecuencia de las terribles condiciones en que vivió después del arresto efectuado por la Gestapo. Feuchtwanger narra el hecho histórico prácticamente sin introducir cambio alguno, salvo el nombre del periodista, que en la novela se llama Benjamin, y el desenlace de la historia. Parece evidente que otros personajes de la novela presentan también muchos rasgos de personas reales, aspecto que se puede constatar en los siguientes casos: el periodista Erich Wiesener, constituye un retrato satírico de Friedrich Sieburg, el periodista simpatizante en un principio con el comunismo, y que posteriormente cambió sus ideales políticos convirtiéndose más tarde en el portavoz nacionalsocialista del periódico «Frankfurter Zeitung» en París. Sepp Trautwein, por su parte, presenta rasgos del compositor Paul Hindemith², y para el director de orquesta Riemann, Feuchtwanger debió

¹ [...] ich wollte die Arbeit an meinem Roman «Exil» nicht durch eine umständliche Umsiedlung unterbrechen. (Feuchtwanger, 1992 : 19).

² A principios de 1934 el régimen nazi inició una campaña en contra del compositor, basándose en su carnet de socio del grupo internacional de compositores alemanes, la supuesta inmoralidad de sus óperas en un acto, su parodia de la marcha militar bávara durante los mítines nazis en el final de su obra *Kammermusik n° 5* y, de modo especial, su asociación

de inspirarse en el músico Wilhelm Furtwängler (cf. Dietschreit, 1988: 64-66). Aunque, por supuesto, no se puede identificar totalmente la realidad con la ficción novelística. El relato se puede considerar un documento histórico al informar acerca del terror provocado por los nacionalsocialistas e incluso se incluyen personajes y circunstancias extraídos de la realidad como el asesinato del filósofo Theodor Lessing y el escritor Erich Mühsam³, o referencias a los malos tratos recibidos por el también escritor Carl von Ossietzky. También se mencionan otros hechos históricos como el atentado que sufrió el primer secretario de la embajada alemana en París, Ernst von Rath, a manos del joven judío Herscher Grynszpan⁴. Igualmente se encuentran reflejados en la novela los lamentables sucesos acaecidos durante la *Kristallnacht*⁵, noche en la que bajo el mando y bene-

con judíos. A pesar de que su música no fue tan rompedora formalmente como la de autores vinculados a la *Escuela de Viena*, no dejó de sufrir las consecuencias de la represión cultural del Tercer Reich y fue incluida en las listas de *arte degenerado*. (cf. Mila, 1998: 245). En noviembre de 1934, la *Kulturgemeinde* (organización cultural semioficial al servicio de los nazis) anunció el boicot a las representaciones musicales de Hindemith. Furtwängler (el director en marzo de 1934 de la primera y exitosa representación de *Mathis der Maler*) escribió un artículo el 25 de noviembre en el *Deutsche Allgemeine Zeitung* defendiendo al compositor. La sinfonía es una de las composiciones más destacadas de la ópera contemporánea que aborda el asunto de las responsabilidades políticas y civiles de los artistas. (cf. Mila, 1998: 331).

En diciembre de 1934, durante el transcurso de un mitin nazi, Goebbels realizó un ataque verbal de carácter personal contra Hindemith. El boicot de la comunidad cultural al músico no fue aprobado por la *Reichsmusikkammer* hasta 1937, lo cual muestra la división de opiniones en el ministerio de cultura nazi. En 1937, Hindemith renunció a su puesto de profesor en la *Musikhochschule* abandonando al año siguiente Alemania para instalarse en Suiza donde vivió tres años, después de los cuales se trasladó a Estados Unidos. (cf. Sadie, 1980: 574-575).

³ Erich Mühsam: Excelente escritor alemán de inquietudes sociales y espirituales, fue detenido por las SA después del incendio del Reichstag en 1933. Tras sufrir duras torturas en cárceles y campos de concentración murió la noche del 10 al 11 de julio de 1934 en el campo de concentración de Oranienburg. (cf. Brauneck, 1994: 530).

César Vidal relata las trágicas condiciones de su muerte: Los guardianes nazis le rompieron las manos para obligarle a sumarse al régimen. No lo consiguieron y entonces uno de ellos tuvo la idea de meter un mono en su celda para que lo maltratara. El simio resultó ser más humano que los nazis y, compadecido, abrazó a Mühsam cubriéndolo de caricias. Enfurecidos, torturaron hasta la muerte al animal en presencia del escritor. Finalmente, lo ahorcaron y anunciaron que se había suicidado. (Vidal, 1999: 25).

⁴ Grynszpan kaufte sich eine Pistole, ging in die deutsche Botschaft und verlangte, mit einem Beamten zu sprechen. Er wurde in das Büro des Ersten Sekretärs Ernst von Rath geschickt; dort schoß er auf den deutschen Diplomaten und verwundete ihn tödlich. (Marrus, 1987: 70. Cit. por Saul Friedländer en: *Das Dritte Reich und die Juden...*, p. 290).

⁵ Abgesehen von den 267 zerstörten Synagogen und den 7500 verwüsteten Geschäften waren in ganz Deutschland etwa 91 Juden getötet worden, und darüber hinaus hatten

plácito del gobierno nacionalsocialista se sometió a la población judía a toda clase de abusos y vejaciones. Esta actuación fue autorizada por el Ministro de Propaganda Goebbels, como se desprende de su propio testimonio⁶.

3. Argumento

Como figura central de la novela aparece el profesor de música alemán Sepp Trautwein, exiliado del régimen nazi como consecuencia de sus tendencias izquierdistas. Este vate de la música reside en París junto con su mujer Anna y su hijo Hanns. Anna trabaja como auxiliar de un estomatólogo, cubriendo con sus ingresos la mayor parte de las necesidades económicas de la familia. Sepp, por su parte, hace su pequeña aportación monetaria impartiendo clases de música y publicando artículos en el periódico de emigrantes *Pariser Nachrichten*. Un redactor de este periódico, conocido de Sepp y emigrante judío, Friedrich Benjamin, le ruega le sustituya en su labor periodística. Trautwein acepta este encargo, pero con la intención de volver a dedicarse pronto a su música. El motivo de la sustitución es un viaje que Benjamin ha de realizar a Suiza para gestionar la legalización de su pasaporte. Durante su estancia en Basilea es capturado por los agentes nazis y conducido a un campo de concentración en Alemania. El

Hunderte Selbstmord begangen oder waren infolge von Mißhandlungen in den Lagern gestorben. (Friedländer, 1998 a: 298).

⁶ «Ich trage dem Führer die Angelegenheit vor», schrieb Goebbels am 10. über das Gespräch beim Essen, das am Vorabend stattgefunden hatte. «Er [Hitler] bestimmt: Demonstrationen weiterlaufen lassen. Polizei zurückziehen. Die Juden sollen einmal den Volkszorn zu verspüren bekommen. Das ist richtig. Ich gebe gleich entsprechende Anweisungen an Polizei und Partei. Dann rede ich kurz dementsprechend vor der Parteiführerschaft. Stürmischer Beifall. Alles saust gleich an die Telephone. Nun wird das Volk handeln.»

Goebbels beschrieb dann die Zerstörung von Synagogen in München. Er erteilte den Befehl, dafür zu sorgen, daß die Berliner Hauptsynagoge in der Fasanenstraße zerstört werde. Er fuhr fort: «Ich will ins Hotel, da sehe ich am Himmel blutrot. Die Synagoge brennt... Wir lassen nur so weit löschen, als das für die umliegenden Gebäude notwendig ist. Sonst abbrennen lassen... Aus dem ganzen Reich laufen nur die Meldungen ein: 50, dann 75 Synagogen brennen. Der Führer hat angeordnet, daß 20-30.000 Juden zu verhaften sind... In Berlin brennen 5, dann 15 Synagogen ab. Jetzt rast der Volkszorn... Laufen lassen...».

Goebbels fuhr fort: «Als ich ins Hotel fahre, klirren die Fensterscheiben. Bravo! Bravo! Wie alte großen Hütten brennen die Synagogen. Deutsches Eigentum ist nicht gefährdet. Im Augenblick ist nichts besonderes mehr zu machen» (Friedländer, 1998 a: 294).

músico se plantea entonces la cuestión de si debe continuar en el puesto de Benjamin hasta que lo liberen. Finalmente, y pese a la oposición de su mujer, toma la resolución de dejar temporalmente su trabajo en la música para escribir artículos y notas de protesta que consigan la extradición de Benjamin. La lucha por la liberación de su compañero se convierte en un deber político para él, asumiendo de este modo el papel comprometido del artista. Sus artículos en el periódico son conocidos rápidamente por su claridad y dureza, de manera que la embajada alemana en París se ve obligada a frenar la repercusión política del diario de emigrantes. A través de un intermediario, la embajada toma contacto con Gingold, el redactor jefe del periódico, de origen judío, quien acepta la oferta de una empresa, detrás de la que se esconden los nazis, para salvar a su hija y su yerno residentes en Berlín. A cambio de este apoyo el partido nacionalsocialista quiere influenciar en el contenido político del periódico, lo cual conduce al enfrentamiento entre el redactor jefe y los otros redactores, circunstancia que provoca la renuncia de los mismos tras el despido de Trautwein. No obstante, los emigrantes logran finalmente a través del trabajo propagandístico del compositor la liberación de Benjamin. Trautwein, después de haber conseguido su meta política, decide dedicarse exclusivamente a la música, componiendo una gran sinfonía con el nombre de *Der Wartesaal* que simboliza la espera de la humanidad a un futuro feliz.

4. El reflejo del mundo judío en los personajes de *Exil*

Feuchtwanger se acerca en la novela al mundo judío y a su problemática en la etapa nazi a través de las experiencias de diversos personajes:

— **Erich Wiesener:** Es un periodista alemán residente en París unido sentimentalmente a la francesa de origen judío Lea de Chasseferrière con la que tiene un hijo, Raoul. Como se ha especificado en la introducción a la obra, Feuchtwanger parece inspirarse para este personaje en el periodista Friedrich Sieburg, en un principio hombre de izquierdas que se adhirió a los nacionalsocialistas para ascender profesionalmente. En este sentido, representa el contrapunto al músico Sepp Trautwein, quien actúa en función de sus ideales. Wiesener, a base de astucia y diplomacia, se convierte en el periodista más importante de los nacionalsocialistas en París, manteniendo una gran rivalidad con la embajada alemana en esta ciudad por el poder político. El periodista ejemplifica aspectos negativos de los medios de comunicación como la falsedad y la manipulación de las noti-

cias. De ello es muestra cómo trata de restar importancia al cruel secuestro por parte de los nazis del periodista Benjamin:

Wie die Dinge lagen, hielt es für am besten, im Interesse des Reichs sowohl wie in seinem eigenen, die Affäre Benjamin deutscherseits nach Möglichkeit zu bagatellisieren. (Feuchtwanger, 1994: 112)

Wiesener quiere inculcar a su hijo Raoul las ideas del Nacionalsocialismo, y en este sentido, defiende ante él los aspectos del buen nacionalsocialista. El periodista manifiesta a veces sentimientos racistas con respecto a Lea, la madre de su hijo. No obstante, siente un profundo amor por ella y continúa cierto tiempo con esta relación sentimental a pesar de los inconvenientes que le puede acarrear en sus aspiraciones políticas:

Dabei sind doch die Beziehungen zu Lea eine ständige Gefahr für seine Geltung in der Partei. (Feuchtwanger, 1994: 209)

La situación se complica cuando en un artículo del *Pariser Nachrichten* se desvela la relación de Wiesener con una francesa de ascendencia judía. Otro asunto que va a contribuir a su distanciamiento es la misión que le encomienda el Tercer Reich en relación con tratar de acallar el tono crítico con el Nacionalsocialismo del citado periódico. Ello le coloca en una difícil encrucijada, puesto que el cumplimiento de la tarea de neutralización del *Pariser Nachrichten* implica el final de su relación con Lea que respalda los intereses de los exiliados. Finalmente Wiesener acepta y elabora un lento y meticuloso plan para conseguir manipular las noticias del periódico a favor de los nazis.

El periodista representa en definitiva al típico oportunista que sabe adaptarse a las circunstancias políticas de su país para ascender profesionalmente. Del mismo modo, a través de sus vivencias, se reflejan las dificultades en la época para la relación entre un “ario” y una judía, dado el sentimiento antijudío imperante en la época inculcado por la propaganda de los nazis.

— **Raoul de Chassefierre:** Es el hijo en común de Lea de Chassefierre y Erich Wiesener, aunque el periodista no reconoce públicamente su paternidad. Raoul está comprometido políticamente con la derecha y se encarga de la organización de reuniones entre jóvenes franceses y alemanes. El padre trata, no obstante, de obstaculizar esta labor política, puesto que Wiesener no desea que la opinión pública se entere de las consecuencias de su relación con una mujer de ascendencia judía.

Es especialmente significativo el hecho que señala Feuchtwanger relativo a la desinformación que existía en el extranjero sobre los sofisticados y crueles métodos utilizados por los nacionalsocialistas con los judíos:

Nur wenige im Ausland ahnten, mit welcher schauerlicher, närrischer, bis ins letzte verfeinerter und verästelter Methodik die Nazis praktische Konsequenzen aus ihren Rassetheorien zogen. (Feuchtwanger, 1994: 234)

A Raoul le resulta doloroso que su padre no le apoye en su carrera política como consecuencia de su origen judío y de que por ello no pueda ejercer un cargo relevante al ser considerado un ser inferior por los nacionalsocialistas⁷:

Er kannte die Gesetzgebung der Nazis nicht genau, aber soviel war sicher: unter seinen sechzehn Urgroßeltern war ein Jude, und wenn ihn das auch nicht ausschloß von den Rechten eines deutschen Durchschnittsbürgers, für eine gehobene Stellung machte ihn dieser Tropfen “unreinen Blutes” unmöglich. (Feuchtwanger, 1994: 260)

Al parecer millones de personas le consideraban una “criatura impura” lo cual le producía una profunda amargura. También guardaba sentimientos de rencor hacia su padre de quien no entendía la incoherencia de tener relaciones con una mujer de ascendencia judía siendo nazi:

Wenn er wirklich ein Nazi ist, wie konnte er sich dann mit der Halbjüdin einlassen, mit der Tochter der geborenen Reinach? Wie konnte er ihm diese Frau zur Mutter geben? Wer hat ihm erlaubt, ihm, Raoul sein Leben zu versauen? (Feuchtwanger, 1994: 261)

El escritor ofrece en la novela la visión de que el antisemitismo, en sus orígenes, era un concepto inculcado por la mente enferma de los nazis del que el resto de la sociedad no era partícipe en principio:

⁷ Hitler tenía en mente desde el inicio del régimen establecer una nueva ley de ciudadanía. En julio de 1933 se creó una comisión de consulta para la política de razas y de población que tenía la misión de elaborar el borrador de una ley destinada a excluir a los judíos de los plenos derechos de la ciudadanía alemana. En la primavera y verano de 1935 se difundieron interesadamente rumores provenientes de personalidades relevantes como Goebbels. En esa misma época se manifestaba la oposición del poder judicial a los matrimonios interraciales, lo cual dio justificación al régimen nazi para la promulgación de nuevas leyes en esta materia. En consecuencia, el Ministerio de Justicia procedía a elaborar un borrador en el que se establecía taxativamente la prohibición de dichos matrimonios. (cf. Friedländer, 1998 a: 163).

Er sagte sich nicht, daß es damals, als er gezeugt wurde, die Begriffe “Arier” und “Nichtarier” nicht gab, außer in ein para armen, kranken Hirnen, denen die Gabe sauberer Definition versagt war. (Feuchtwanger, 1994: 261)

Esta interpretación sigue siendo polémica en la actualidad. El historiador Daniel Goldhagen, conocido por su libro “Los verdugos voluntarios de Hitler”, señala, por el contrario, que el antisemitismo en Alemania era para una gran mayoría de alemanes una “suerte de leche materna” y parte fundamental de su conciencia colectiva. El acceso del nazismo al poder, según este autor, no habría hecho sino elevar al gobierno un conjunto de odios y anhelos antijudíos, anteriormente confinados en la sociedad civil y que en este momento pasaban a convertirse en principios orientadores de la política estatal. Para Goldhagen las características esenciales del antisemitismo alemán eran las siguientes: una imagen alucinada de los judíos, el carácter abstracto de las creencias inspiradoras del tratamiento que quienes las tenían daban a los judíos «reales», la naturaleza indiscutible de tales creencias y, finalmente, la lógica eliminadora que explicaría el desenlace final de la Shoá. (cf. Goldhagen, 1997: 126).

Por su parte, el historiador Saul Friedländer considera que la política antijudía del régimen nazi, iniciada en 1933 con una exclusión de los hebreos de la sociedad civil, evolucionó a partir de 1935 a una exclusión del territorio del Reich. Según su opinión, a raíz del pogromo de 1938, denominado *Kristallnacht*, la situación de los judíos se hizo insostenible peligrando incluso su subsistencia física; no obstante, solamente el desarrollo de la guerra, motivó que esta situación derivara hacia el genocidio. Según este autor, el antisemitismo alemán, que sería difícilmente diferenciable del de otras naciones europeas, no suponía la existencia de una demanda mayoritaria de violencia contra los judíos. Incluso sería bastante dudosa la existencia de una tendencia mayoritaria favorable a la expulsión de los judíos del Reich. (cf. Friedländer, 1998 b: 44-45).

Recuperando el estudio de las relaciones interpersonales en la obra, hay que destacar una fuerte discusión entre Raoul y Wiesener que conduce a que el contacto entre ambos se interrumpa definitivamente. El joven se aleja de la política y decide dedicarse a la literatura. En él se opera un cambio ideológico radical cuando toma conciencia de la crueldad y el sinsentido de las ideas nacionalsocialistas ejemplificadas en las leyes de Nuremberg, y agradece al destino el no haberle arrastrado totalmente a ese mundo de barbarie:

Der Aberwitz und die Brutalität der Nürnberger Gesetze hatten ihm gezeigt, wie gnädig das Schicksal gewesen war, indem es ihn davor bewahrt hatte, sich mit diesem Pöbel tiefer einzulassen. (Feuchtwanger, 1994: 787)

Según Ian Kershaw, discípulo del gran historiador Martin Broszat, las leyes de Nuremberg cumplieron con su finalidad de frenar los ataques incontrolados a los judíos. La mayoría de alemanes que no figuraban en las filas de los nacionalsocialistas desaprobaban la violencia, pero no los objetivos de la política antijudía, en cuanto a la exclusión de los judíos de la sociedad alemana y su expulsión de la propia Alemania. Hitler buscaba una solución legal al problema. Quedaba por resolver la espinosa cuestión de definir un judío. Los funcionarios del Ministerio del Interior debatieron varias semanas con representantes del partido para llegar a un acuerdo sobre la amplitud de la judeidad parcial. El ministerio quería clasificar como “judíos” sólo aquellos con más de dos “abuelos no arios”. El partido, con el dirigente de médicos del Reich, Wagner, a la cabeza, insistía en la inclusión de los que eran “judíos en una cuarta parte”. Hitler no tomaba una postura clara al respecto, “Sigue sin decidirse la cuestión judía”, anotaba Goebbels el 1 de octubre.

La perspectiva de un enfrentamiento abierto entre representantes del partido y secretarios de interior, de economía y de exteriores hizo que Hitler programara una reunión para el 5 de noviembre de 1935. Una semana después se acabó con la incertidumbre de un Primer Decreto Suplementario de la Ley de Ciudadanía del Reich. Wagner se impuso en la mayoría de los puntos. No obstante en la definición de un judío, el ministro del Interior pudo apuntarse un cierto éxito. Los que eran judíos en tres cuartas partes se consideraban judíos. Los que eran mitad judíos (con dos abuelos judíos y dos abuelos arios) sólo eran considerados judíos si practicaban la religión judía, se casaban con una persona judía o hija ilegítima de judío y ario. Fue imposible llegar, a efectos legislativos, a una definición biológica de raza basada en los grupos sanguíneos. Había sido necesario recurrir a la fe religiosa para determinar quien era racialmente judío. En consecuencia, de forma paradójica, los descendientes de padres “arios puros” convertidos al judaísmo serían considerados por ello judíos raciales. (cf. Kershaw, 1998: 558-560).

— **Lea de Chassefierre:** Es la amante y madre del hijo de Wiesener, a la que se describe como una bella aristócrata francesa de origen judío. A pesar del mutuo amor que se profesan, el distanciamiento en la pareja comienza con el caso del secuestro de Benjamin, puesto que Lea toma partido a favor de los periodistas del diario de emigrantes *Pariser Nachrichten*. Sin embargo, las diferencias ideológicas no son obstáculo en un principio para que ame profundamente al periodista y acepte de forma resignada la criticable posición ética del mismo. Pero finalmente la separación definitiva se produce cuando se entera por mediación de un amigo de la intervención de Wiesener en el proceso de despolitización del diario *Pariser Nachrichten*.

— **Friedrich Benjamin:** Es uno de los redactores del periódico *Pariser Nachrichten* y procede de una familia judía de clase media. A Benjamin se le dibuja como una persona que ha luchado tenazmente en la vida hasta conseguir la posición de prestigio en la que se encuentra. Durante la Primera Guerra Mundial había militado cuatro años en el frente y desde entonces se había tornado un gran pacifista. Su mujer, Ilse, es la hija de un adinerado ario. Wiesener muestra escepticismo infravalorando la eficacia de los artículos escritos en el extranjero contra el régimen nazi, al considerar que carecen de interés para la gente que desconoce la lengua alemana:

Wenn heute ein Shakespeare käme oder ein Dante und die glühendsten Verse über die Barbare der Nazis schriebe, wenn ein Swift oder Voltaire seinen bittersten Hohn über ihren Mangel an Urteil und Geschmack ausgösse, wenn ein Beaumarchais oder Victor Hugo die schwungvollen Aufsätze darüber schriebe, es würde nichts ändern. (Feuchtwanger, 1994: 34)

El hecho fundamental que marca su vida es su secuestro. Benjamin se traslada a Suiza para arreglar asuntos relacionados con el pasaporte siendo detenido desgraciadamente por los nazis. A partir de entonces, sus compañeros en el periódico luchan por su liberación, especialmente el músico Trautwein. En un principio el Tercer Reich se niega a ponerle en libertad, pasando por un período en el que se duda sobre su estado físico. Finalmente es liberado de forma inesperada a los siete meses de secuestro, cuando Benjamin pensaba en la muerte como algo ineludible. Tras el encierro se opera un gran cambio en su comportamiento, adquiriendo un carácter más modesto y cordial, frente a su antigua soberbia. La auténtica meta en la vida se convierte entonces para él en lograr la paz mundial:

[...] die Forderung des ewigen Friedes immer von neuem erhoben werden, auch wenn der, der sie erhebt, als Trottel, Narr und Schädling verhöhnt und angehaßt wird. (Feuchtwanger, 1994: 746-747)

— **Louis Gingold:** Capitalista del periódico *Pariser Nachrichten*, es hijo de un comerciante judío procedente de una pequeña ciudad rumana. Con la llegada de los alemanes a Rumanía había emigrado a Berlín y posteriormente a París. Sus expectativas se habían visto defraudadas cuando los nacionalsocialistas intentaron arrebatarle lo que había conseguido con prescripciones fiscales y relativas a divisas. Un día, recibe una carta de la empresa Gellhaus & Co. en la que se le comunicaba que la firma quería apoyar económicamente al periódico. Gingold intuye desde un primer momento que detrás de la carta se escondían intereses políticos. El representante de la citada firma le comunica que la empresa estaba en condiciones de concederle considerables encargos, y a cambio utilizar el periódico como órgano de propaganda nazi. Pero lo que interesa verdaderamente a Gingold es que a tra-

vés de estas concesiones su hija y su yerno, aún residentes en Alemania, fueran puestos a salvo ayudándoles a salir del país. A pesar de que tenían la nacionalidad sueca corrían serio peligro si permanecían allí al no ser de raza aria, sobre todo tras la promulgación de las leyes antisemitas⁸. Por supuesto, el gobierno sueco no se iba a enfrentar a Alemania por una pareja de judíos:

Jeder "Nichtarier", der noch in Berlin aushielt, hatte sein Haupt geradezu im Rachen des Löwen stecken, Schweden war ein kleines Land, das kaum wegen des Ehepaars Perles mit dem Deutschen Reich Krieg angefangen würde. (Feuchtwanger, 1994: 369)

Con la propuesta del representante, Gingold entra en conflicto entre la defensa de sus intereses y la propia conciencia. Piensa que al aceptar la oferta de los nazis estaba siendo desleal a los designios de Dios. Pero el capitalista acaba cediendo a las presiones y cambia el tono de los artículos del periódico, e incluso despide a Sepp Trautwein al ser uno de los redactores más críticos con el régimen nacionalsocialista. De este modo facilita el traslado a París de su hija y su yerno, quienes habían sido encarcelados.

— **Franz Heilbrun:** Es el redactor jefe del periódico *Pariser Nachrichten*. De ascendencia judía, el autor le presenta como un claro opositor a Wiesener. Heilbrun es una persona que valora en gran medida la función del periodismo en el círculo de los exiliados para la lucha contra los nazis.

⁸ Las leyes de Nuremberg promulgadas en 1935 y la legislación posterior de desarrollo dejaban bien clara y codificaban en gran medida la eliminación de los judíos de la vida civil y social en Alemania, recorriendo un largo trecho en la línea de crear una marginación definitiva de los mismos. Las dos normas contenidas en las mismas, la *Ley de ciudadanía del Reich* (Reichsbürgergesetz) y la *Ley para la protección de la sangre y del honor alemán* (Gesetz zum Schutze des deutschen Blutes und der deutschen Ehre) privaban a los judíos de la ciudadanía y les prohibían las relaciones sexuales con los ciudadanos alemanes. A juicio de Daniel Goldhagen, la promulgación de estas leyes inauguró un periodo de relativa tranquilidad, compatible con el aumento de las tasas de emigración de judíos de Alemania, que, no en vano, continuaron siendo objeto de actos de violencia aislados ante los que la sociedad alemana permaneció impasible. (cf. Goldhagen, 1997: 135-137).

La primera de las leyes de Nuremberg definía como judíos a todas las personas que tuvieran al menos tres abuelos de plena raíz judía o dos abuelos de raíz judía y un cónyuge judío o que en el momento de publicación de la ley profesaran la religión judía. Además de la prohibición para el matrimonio, las personas definidas legalmente como judías sufrieron la prohibición de gran parte de los derechos propios de la ciudadanía alemana y en especial del derecho al voto. los judíos incorporados a la función pública que demostraran su condición de excombatientes fueron jubilados forzosamente, medida que puede considerarse favorable en el contexto de dicha normativa. En efecto, la segunda de las leyes de Nuremberg decretó directamente el despido de diferentes clases de funcionarios judíos como maestros, médicos, notarios, abogados etc. (cf. Friedländer, 1998 a: 166).

Separado de su mujer, tiene una hija, Greta, casada con un médico internista que vive en Munich, si bien, dado el antisemitismo reinante en Alemania, se ve obligada a abandonar el país. Su marido, el doctor, es amenazado de perder la clínica si continúa la relación con ella. Ante esta situación insostenible, Greta se traslada junto con su hijo a París, y desdichadamente tiene que ver cómo su marido se decide por su carrera profesional permaneciendo en Alemania. Heilbrun apoya en principio la sinceridad de los escritos de Trautwein, defendiéndole frente a Gingold, pero debido a los problemas familiares y al temor de perder su empleo firma el finiquito de Trautwein traicionando su conciencia.

— **Harry Meisel:** Es un joven escritor austríaco de gran talento que vive su exilio de forma paupérrima en una barraca de París. Su padre, un judío procedente del Este, se había instalado en Alemania poco antes de la guerra siendo poseedor de una considerable fortuna. Cuando los nazis subieron al poder habían querido apoderarse del dinero de los Meisel, pero el padre lo impidió tras mantener unos negocios turbios con ellos. Harry, avergonzado del comportamiento de éste y del régimen del Tercer Reich, decidió abandonar Alemania. El aspecto que el joven critica con más firmeza de la dictadura de Hitler no es la falta de libertad, sino más bien la falta de sentido común y la estupidez que imperan en el régimen:

Was ihn am Deutschland Hitlers anekelte, war nicht der Mangel an «Freiheit», sondern der Mangel an Vernunft. Nicht die Diktatur als solche empörte ihn, sondern die Diktatur der Narheit und des Lumpentums über Verstand und Persönlichkeit. (Feuchtwanger, 1994: 145)

5. Conclusiones

Feuchtwanger aborda en *Exil* con profundidad la problemática del antisemitismo, tanto en un plano teórico, por ejemplo en la reiterada mención a las leyes de Nuremberg, como en el de las concretas relaciones humanas interraciales, aspecto ejemplificado, entre otros casos, en la pareja del periodista Wiesener y su amante judía Lea de Chassefierre, o bien el periodista judío Benjamin y su esposa Ilse. Sobre todo en los primeros es donde el autor trata con más detalle la problemática en la época de este tipo de vínculos interraciales, reflejando una postura pesimista, puesto que se llega a la definitiva separación de la pareja, a pesar del amor que se tienen, a causa de las presiones y las diferencias ideológicas entre ambos. Por ello, en el contexto histórico y social en el que se elaboró la novela, debe valorarse la aportación que la misma suponía para una toma de conciencia de lo que iba a concluir en la catástrofe del Holocausto. Feuchtwanger expresa en su obra la verdadera gravedad del problema de la integración de los judíos en la

sociedad alemana, (algunos optan por huir de Alemania para escapar a las leyes antisemitas)⁹, y europea en general, desde un punto de vista que puede considerarse fenomenológico, pero no por ello menos profundo, al poner de manifiesto la perversión social que supuso el fascismo en las sociedades europeas de la época.

Los personajes de Louis Gingold y Franz Helbrun reflejan el conflicto moral de ciertos judíos residentes en Francia, que, traicionando sus ideales y su propia conciencia, se veían obligados a pactar con los Nacionalsocialistas para ayudar a escapar a sus parientes de Alemania.

Por otra parte, en la novela, a través del personaje del compositor Trautwein, se ofrece una visión del artista como elemento activo en la lucha política y social haciendo hincapié en la labor periodística fundamental del músico a favor de la liberación de Benjamin. Feuchtwanger destaca por tanto la misión de los creadores como una vanguardia intelectual en el desarrollo de las sociedades.

Referencias bibliográficas

- BRAUNECK, M., *Autoren Lexikon deutschsprachiger Literatur des 20. Jahrhunderts* (Hamburgo, Rowohlt, 1994).
- DIETSCHREIT, F., *Lion Feuchtwanger* (Stuttgart: J. B. Metzler, 1988).
- FEUCHTWANGER, L., *Der Teufel in Frankreich. Tagebuch 1940. Briefe*, Berlin, Aufbau, 1992.
- FEUCHTWANGER, L., *Exil* (Berlín, Aufbau, 1994).
- FRIEDLÄNDER, S., *Das Dritte Reich und die Juden* (Múnich, C. H. Beck, 1998).
- FRIEDLÄNDER, S., «La Nuit de cristal: récit d'un pogrom», *L'histoire*, n.º 218, febrero, 1998 b, 44-45.
- GOLDHAGEN, D. J., *Los verdugos voluntarios de Hitler* (Madrid, Taurus, 1997).
- KERSHAW, I., *Hitler 1889-1936* (Barcelona, Círculo de Lectores, 1999).
- MARRUS, M., «The strange Story of Herschel Grynszpan», *Amerikan Scholar*, 57, n.º 1, 1987, 71 ss.
- MILA, M., *Breve Historia de la música* (Barcelona, Península, 1998).
- SADIE, S., *The New Grove Dictionary of Music and Musician* (Macmillan Publishers Limited, Londres, 1980).
- VIDAL, C., «El poliédrico exilio antinazi», *El mundo del siglo XXI* (Edición de Valladolid, 4 de agosto de 1999), 25.

⁹ 1933 verließen 37000 der ungefähr 525000 Juden in Deutschland das Land; in den vier darauffolgenden Jahren blieb die jährliche Zahl der Auswanderer weit unter diesem Wert (1934 waren es 23000, 1935 21000, 1936 25000, 1936 25000 und 1937 23000). 1933 gingen etwa 73 der Emigranten nach Ländern in Westeuropa, 19 Prozent nach Palästina, und 8 Prozent entschieden sich für ein Land in Übersee. (Friedländer, 1998 a: 75).

En el año 39 quedaban todavía 200.000 judíos en Alemania que al parecer no veían el inminente peligro que les acechaba. (cf. Friedländer, 1998 b: 45).